



Coni So Olivetto

15

¿Y si mañana encontramos a las mujeres en esos lugares de decisión de las organizaciones políticas?

Por Romina Maricel Garcia

34 años. Militante política territorial, sindical y de género. Trabajadora en el Estado Nacional. Estudiante de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Para contactar: garciarominamaricel@gmail.com

(**entre**)
dichos

Intervenciones y Debates
en Trabajo Social

Desde mi inserción en la vida política a través de la militancia barrial, he observado con gran inquietud la preponderancia de los hombres en los espacios jerárquicos dentro de las organizaciones políticas y sus áreas o secretarías internas, son quienes definen las políticas y acciones de sus organizaciones. Son históricamente espacios estuvieron determinados y definido por y para destacar a los hombres como: políticos, referentes, representantes, jefes, secretarios sindicales, compañeros, universitarios etc.

En la vida política desde la transformación de estado-nación las mujeres han recorrido el camino más largo, teniendo en cuenta los diferentes logros a la largo de la historia y planteando las discusiones sobre las prácticas de desigualdad. Sin embargo, en la práctica de militancia política sigue siendo complejo levantar las reales “referentes” que cumplan este rol al 100%.

Para lograr un acercamiento e instalarse a un nivel de decisión deben realizar las mismas prácticas de imponerse ante el resto, pero los espacios siguen observando a las mujeres como acompañantes. Como decía Aristóteles, se enmarca al hombre como macho, jerárquico, el amo adulto el dueño de la razón, siempre se asocia al varón con el poder, el que manda el que es fuerte y el que piensa.

Asimismo, no podemos desconocer el avance en cuanto a la posición y los lugares ocupados por unas y por otros, pero para poder seguir avanzando en ello es necesario continuar indagando en aquellas prácticas y discursos que sostienen la fijeza de los roles sociales.

Aún se sigue sin encontrar fácilmente referencias reales de mujeres con cargos de decisiones dentro de las organizaciones políticas. Si bien las prácticas pueden ser involuntarias, que devienen de la construcción identitaria de los y las militantes, son quienes siguen reproduciendo estas nociones.

En el año 2017 se realizaron una serie de entrevistas a un grupo de militantes que pertenecían a distintas áreas de una misma organización política de la ciudad de La Plata. Los y las participantes de las entrevistas se identificaron como “*diferentes*” en sus formas de pensar la masculinidad en relación con contextos históricos anteriores, no se despegaron del género. Y son conscientes del contexto en el que militan y esto varía en la práctica en relación a lo que quieren realizar y lo que realmente sucede. Al decir de la antropóloga María Cristina Chuiriguini, es la identidad únicamente en términos de la dinámica social, es decir, una construcción también colectiva.

Este grupo se planteó desde su identidad como militantes políticos para responder las entrevistas, con características distintas en relaciones a sus realidades de vidas, pero similares en relación con ciertas respuestas y teniendo una misma mirada sobre las jerarquías de dicha organización. El trabajo de acercamiento con 14 personas que se encontraban en un lugar de referencia para la organización (unidad básica), permitió ver que construyen una sociabilización secundaria, se podría decir, ya que los militantes de entre 16 y 23 años llevaban más de 6 años militancia. La Unidad Básica era su lugar de pertenencia. La totalidad estaba familiarizada con la política a nivel nacional, provincial y local, en algunos casos con historias familiares que habían heredado el amor a la militancia, y en otros con fuertes afinidades ideológicas.

Para aquellos que tenían más edad y menos años de militancia el lugar fue el ancla a la ciudad, ya que al no ser platenses los conectó y los decidió a continuar viviendo en La Plata.

De acuerdo a las actividades que realizaban se notaba la jerarquización de la organización política. Existía una gran diferencia entre los militantes que tenían una responsabilidad y aquellos que no la tenían, fundamentalmente en la decisión de procurar más tiempo diario a las actividades en la unidad básica que referían. Sucedió que mientras los militantes (con título universitario) ocupaban su tiempo dedicado a la política 24 horas al día, mientras las militantes (que no tenían una responsabilidad) realizaban otras actividades del cotidiano, y claro, además se ocupaban de la familia, el estudio, y el trabajo.

Las entrevistas focalizaron en tres ejes: los referentes políticos, la dinámica y relación de trabajo, y la problemática de la mayor existencia de hombres en los lugares de decisión en la organización.

Con la primera pregunta “¿Quiénes son tus referentes políticos?” se entró en el nivel macro de los organigramas políticos, e inicialmente respondieron a nivel nacional, provincial y local. Los y las entrevistadas mencionaron a Cristina Fernández de Kirchner, refiriéndose a ella como “la jefa”, “la conducción”, la “líder” y también como “CFK”. Como representación simbólica se referenciaban con las trayectorias políticas de Juan Domingo Perón, Eva Duarte y Néstor Kirchner.

Este proceso de la internalización en la organización política los “acercaba” a la socialización con sus referentes, esos que estaban “más arriba” en la pirámide dentro de su agrupación donde se tomaban decisiones “objetivas”. Todos y todas esperan que sus referentes los y las reconozcan en sus roles.

Siguiendo con las referencias a nivel provincial todos coincidieron que no tenían una figura relevante que los representara (en 2017 la gobernadora era María Eugenia Vidal de Cambiemos). En tanto a nivel local, también respondían a nivel de la organización en sí, no hubo coincidencia en las formas de volcar respuestas. Aquellos que habían pasado por más de una instancia de militancia (áreas o secretarías) o estaban más empapados de las mesas de articulación política, se referenciaban con ese espacio y quienes participaban en ella, como Máximo Kirchner, Andrés “cuervo” Larroque, Mayra Mendoza, aunque nunca habían tenido relación directa con esos representantes.

En La Plata los varones entrevistados tenían como responsable a quien habían nombrado desde la mesa nacional de la agrupación política. Sin embargo, las mujeres no lo identificaban como tal, solo articulaban con sus “compañeros” más cercanos. Se nombraba a la entonces candidata a diputada provincial de Unidad Ciudadana, Florencia Saintout como “candidata”, pero no había una expresión de referencia ya sea política o de afinidad.

Para quienes tenían más de 15 años de militancia su referencia local se trataba por lo general de un varón con el que habían iniciado la militancia en conjunto, teniendo en claro que no existían mujeres en las áreas de decisión en la Plata. Aparecía una problemática: era muy difícil para la discusión política poder alejar a los compañeros de la costumbre masculina de los pequeños “asados” con la toma de decisiones políticas finales.

Al referirse a las dinámicas políticas y lo que se tenía en común con los referentes, las respuestas más rápidas iniciaban con la ideología que compartían, seguían con la “bajada de línea” de la agrupación a la que pertenecían y una militante los caracterizó como “soldados de Cristina”. En este sentido ninguno supo profundizar en las actividades que realizaban sus “referentes”. Algunos afirmaron una afinidad porque venían de la misma provincia o ciudades. Había comentarios como: “son los responsables que pone la organización”. Sin especificar a quien se referían cuando decían “organización” de lo colectivo definían una respuesta que no tenían forma de justificar. Sin embargo, el responsable era solo un hombre a nivel local y de ahí hacia abajo, los demás.

Cuando se preguntó por qué creían que existían más hombres en los lugares de decisión en la organización, en principio se ponía a la sociedad como ejemplo para afirmar que se trataba de una organización machista. Se decía que toda la política actuaba de esa manera. Reconocían que debía existir un cambio, principalmente, de

pensamiento social. Una de las militantes afirmó que había sido la única mujer durante varios años de militancia en el espacio que participaba, y que había logrado discusiones y resultados. Sin embargo, admitía que seguía siendo difícil poner a “compañeras” en los lugares de responsabilidad.

Por otro lado, sobresalieron algunas respuestas que daban cuenta de mujeres que sentían o habían sentido un desborde por las situaciones y prácticas machistas. Mientras una porción respondió que desconocía esa situación y que no se habían detenido en esas cuestiones, una de las militantes manifestó que históricamente sucedía, que se había naturalizado, y que por ello existían más hombres en esos lugares. Inclusive en las reuniones de las mesas de género existían mínimas participaciones de mujeres en las organizaciones en general.

Finalmente, para destacar del encuentro con las mujeres entrevistadas, dos realizaban una actividad de responsabilidad de base como Centro Cultural y Unidad Básica territorial. En ambos casos no existían coincidencias con sus referentes políticos a nivel organización. Mientras una de ellas estaba en intercambio diario con su “referente” por haber iniciado en la construcción del centro cultural, la otra, responsable territorial del barrio de San Carlos, no tenía mayor cercanía, ni intercambio, con su responsable de la organización política.

Se pudo ver que mientras a un varón se lo ponía en el lugar de toma de decisión de una organización política de la ciudad “con o sin” experiencia, “con o sin” representación real y “con o sin” nivel de reconocimiento de su trabajo de militancia, a las mujeres con mayor representación y trayectoria dentro de la política, solo se las consideraba para “acompañar”.

Esta primera aproximación permitió mostrar que los hombres tienen mayor poder de decisión que las mujeres en organizaciones políticas locales. La transformación se debe dar de arriba hacia abajo dentro de una organización política. En la actualidad, aunque haya crecido el empoderamiento de las mujeres, son pocas las que realmente tienen independencia en las decisiones políticas.



Intervenciones y Debates
en Trabajo Social

CONTACTO

Facultad de Trabajo Social

Tel: 0221 451-9705 / 452-5317 / 471-7547

publicaciones@trabajosocial.unlp.edu.ar

www.trabajosocial.unlp.edu.ar

Calle 9 esq. 63 - La Plata - Buenos Aires - Argentina

ISSN 2545-7721